

A P O R T E   A L  
P R O Y E C T O   S O C I A L I S T A

A D O N I S   S E P U L V E D A   A C U Ñ A

J U N I O   1 9 9 5

## P R E S E N T A C I O N

El Socialismo Chileno , con posterioridad al golpe, sufrió los impactos consecutivos de varios fenómenos de proyecciones históricas.

1) La derrota de su proyecto político. En 1970 el Partido se sentía en la cima de sus metas históricas, en la culminación de un largo proceso de desarrollo y acumulación de fuerzas políticas y sociales poseídas de una profunda aspiración de cambio y de Poder. Hoy, fría y livianamente, se puede denostar este proceso y hablar sólo de sus errores, desconociendo que en ese período se vivió en una caldera incandescente de transformación social: o Revolución o Contrarrevolución. Estos acontecimientos jamás, desgraciadamente, se han desarrollado en forma racional, ordenada y sin excesos. El Partido, los trabajadores, la juventud, las mujeres, los intelectuales, etc., exigían vehementemente llevar a la práctica lo que hoy se denomina "Utopía". Triunfó la Contrarrevolución.

Los efectos del fracaso serán tan grandes y duraderos como las esperanzas que se habían forjado. Los espíritus se llenaron de resentimientos, frustraciones, odios y búsqueda de culpables. Estos traumas condujeron casi a la desaparición definitiva del Partido Socialista, fraccionado en innumerables sectores.

2) A su propia drama nacional, se sumó, a) la llamada crisis del Socialismo, que introduce filosofías y teorías "modernas" extrañas al pensamiento clásico del marxismo y se adoptan visiones pragmáticas del mundo hoy. Es decir, se considera erróneo prever los acontecimientos y correcto actuar sobre lo que va aconteciendo. b) consecutivamente, se produce el desplome de los llamados "socialismos reales", que viene a complicar más la problemática socialista. Si mucho antes de la caída de estos regímenes ya se cuestionaba la teoría, estos fenómenos aportaron un elemento más de confusión y complejidad a la crisis del Socialismo.

3) De esta manera, la unidad del Partido se suscitó en este ambiente de "repensar" la ideología socialista y de abandono de las concepciones clásicas del Socialismo Chileno, dejándose fuera de los protocolos que oficializaron la Unidad sus fundamentos teóricos fundacionales, la fundamentación teórica del Programa de 1947 y, en general, el acervo acumulado en su largo accionar en el país.

Naturalmente, cada cual tiene el derecho inalienable de revisar y cambiar su modo de pensar. Lo que no es ético es imponer los contenidos de ese "repensar" al partido sin que este los estudie y los haga suyos. Algo de esto ocurrió en nuestro Partido.

La Conferencia de Proyecto Socialista, responde, entonces, a una tarea pendiente: definir lo vigente, lo caduco y lo nuevo en el Socialismo a través de una democrática discusión en las bases partidarias.

Por nuestra partes, queremos aportar en el sentido de justificar la vigencia del Socialismo y de sus principios básicos fundamentales y la necesidad histórica del Partido Socialista como instrumento de apoyo a la liberación de los trabajadores y sectores oprimidos y marginados en este "moderno" capitalismo.

Nadie podría negar los profundos cambios de la sociedad moderna, pero rechazamos que estas transformaciones hayan modificado la esencia del Capitalismo.

En el trabajo que presentamos a continuación exponemos lo que, a nuestro juicio, debieran ser los Fundamentos Generales del Socialismo. Correspondería a la primera parte del Proyecto Socialista que debiera comprender, además, un análisis del Escenario Mundial, Latino Americano y de Chile y una parte final que desarrollara Lineamientos Programáticos, es decir, la visión del quehacer a largo plazo del Partido.

Naturalmente, esta es una propuesta abierta a mejoramientos, observaciones y aportes de la militancia. También cabe aclarar que este trabajo podría complementarse con otros que coincidieran en las grandes líneas de estas formulaciones.

El autor tiene en desarrollo los temas mencionados más arriba. Espera hacerlos llegar oportunamente a la discusión.

# PROPUESTA PARA EL PROYECTO SOCIALISTA

Aporte de Adonis Sepúlveda Acuña  
(versión no definitiva)\*

## I PARTE

### FUNDAMENTOS GENERALES

#### EL CAPITALISMO

La historia consigna el tránsito de la sociedad de una era a otra como etapas de agudas pugnas entre lo nuevo y lo viejo, lo caduco y el progreso. Este impulso renovador ha reflejado siempre el agotamiento de un orden determinado y la aparición de una nueva organización social. Así irrumpió, de la fase terminal del Feudalismo, el Sistema Económico Social Capitalista, inicio de un cambio civilizacional. Comienza la Epoca Moderna, aún imperante, en distintos grados, en el mundo actual.

El naciente sistema desarrolló nuevas formas de producir bienes materiales para la sociedad sustentadas en la propiedad privada de los medios de producción. Su mecanismo productivo obligaba a los estratos sociales desposeídos a vender lo único propio: su capacidad de trabajar. Esta fuerza de trabajo, alquilada al empresario por valores inferiores a los bienes producidos, originó la acumulación de la riqueza en manos de la clase capitalista. Se institucionalizaron relaciones económicas y sociales caracterizadas por la desigualdad social y el antagonismo entre el Capital y el Trabajo.

---

Aunque este Documento es del autor, no ha estado ajeno a considerar observaciones y análisis de diversos camaradas. De ahí las distintas versiones. Lo ideal sería que se convirtiera en un trabajo colectivo.

## LA MODERNIDAD

El pensamiento iluminista filosófico e ideológico del siglo XVIII, que anticipa y proyecta el gran cambio social, converge y culmina en la Gran Revolución Francesa de 1789. La esencia de sus ideas se expresa en la trilogía: Libertad, Igualdad, Fraternidad, paradigmas profundizados en la Declaración de los Derechos del Hombre emanados de ese acontecimiento. Así entra en la escena histórica, violentamente, una nueva categoría social: la Modernidad.

La Burguesía, estrato social oprimido en el antiguo régimen, surge como la fuerza revolucionaria impulsora del cambio material y espiritual emergente. Convertida en clase dominante, asume plenamente el comando de la nueva trama económico social. Su dinamismo la convierte en el sujeto más transformador de la historia hasta ese período.

la Modernidad comprende el desarrollo de la nueva economía y el desate de la potencia creadora del hombre vertido a la técnica, la cultura, las ciencias, las artes y otras manifestaciones del intelecto. Las necesidades crecientes de la vida societaria han impulsado este proceso modernizador.

No existe una interpretación unívoca de este acontecer de la Historia, como tampoco una visión uniforme de sus realizaciones hasta el presente. Baste mencionar que, para la derecha económica y política, modernizar es privatizar y reducir la función del Estado.

Para el Socialismo Chileno, la Modernidad es la implementación del nuevo orden económico social erigido sobre las ruinas del viejo entramado feudal. Es el proceso dialéctico de cambio provocado por la actividad material e intelectual, individual y colectiva del Hombre, que incesantemente conforma nuevas realidades. En su curso, libera al intelecto del oscurantismo opresivo y degradante de las monarquías absolutistas y del clero medieval, impulsa una creciente democratización de la vida societaria e introduce las nociones de libertad, derechos ciudadanos, progreso, desarrollo, bienestar, ética, etc.

## CRITICA SOCIALISTA AL CAPITALISMO

El esplendoroso mundo capitalista arrancó a la sociedad de la servidumbre y el oscurantismo. En su evolución de más de 200 años, y muy especialmente en este último medio siglo, incentivó las transformaciones técnicas y científicas a niveles de fantasía. En este lapso, la Humanidad ha avanzado más que en todo su curso histórico, creando condiciones materiales para una existencia de pleno bienestar.

Sin embargo, el nuevo orden no ha traído consigo los enunciados emancipadores y racionales de la Modernidad. Ni para los trabajadores y oprimidos ni para la sociedad en su conjunto. Por el contrario, su evolución y cambio permanente, incluidos los avances de la Revolución Científico Técnica, no han suprimido las aberraciones esenciales del Sistema y si han originado otras tan repudiables como las iniciales. El trabajo tecnificado ha diversificado y estratificado su estructura, incluso ha disminuido la fuerza cuantitativa de los trabajadores; con todo, las modernas formas de producir bienes generan, como antes, la acumulación de riquezas, por un lado y la explotación, por otro.

Vale decir que, de las cenizas del Feudalismo, emanó una formación económica y social fundamentada en el lucro, la explotación del hombre por el hombre, la desigualdad, la opresión y el antagonismo entre las clases. Estos elementos esenciales del sistema, modernizados y con diferentes apariencias, caracterizan al Capitalismo actual.

### LOS TRABAJADORES

En el extremo contrario del esplendor del nuevo orden, permanecieron en la inopia mayorías desamparadas sin otra perspectiva que convertirse en asalariados de los poseedores de las máquinas, subsistir como marginados sociales o, los menos, entrar a la jungla de la competencia donde reina la ley del más fuerte. De este promiscuo agregado social de los inicios del capitalismo, surgió el proletariado industrial como la principal fuerza antípoda al Capitalismo. A este cohesionado sector social se suman diversos estratos de asalariados constituyendo la clase trabajadora. Toda esta fuerza, unida a los partidos que en el curso del siglo XX adscriben al Socialismo, se convierten en los sujetos principales de la transformación social.

A pesar de los retrocesos del Socialismo y la modificación cualitativa y cuantitativa de la condición de clase de los trabajadores, estos siguen siendo el motor principal de la transformación. Las modernas formas de producir hacen más complejas sus características, pero su cohesión interna, su comunidad de intereses, sumados a vastos sectores sociales oprimidos o marginados en distintas formas por el Capitalismo actual e integrados como fuerza social, son la base objetiva para un nuevo repunte del Socialismo.

## EL SOCIALISMO

Desde los orígenes del Capitalismo, trabajadores, pensadores, movimientos sociales y políticos impugnaron su naturaleza irracional y pretendieron su modificación o sustitución. Este impulso transformador cristalizó en la lucha por una nueva forma de organización social: el Socialismo.

Naturalmente, del difuso repudio inicial emanaron diferentes ópticas sobre cómo abordar su cambio, aunque todas coincidían en la necesidad de terminar con tales aberraciones.

Sería Carlos Marx quien echaría las bases del Socialismo Moderno, fundamentadas en el más profundo estudio crítico al Capitalismo realizado hasta el presente. Su juzgamiento original, en sus elementos esenciales, conserva validez. La Historia y el Presente de la praxis social legitiman su metodología dialéctica y justifican la necesidad de impulsar una transformación socialista de la sociedad. Es decir, alcanzar una organización social fraterna, liberada de injusticia, desigualdad y opresión; donde los medios de producir el bienestar social sean comunes y los hombres, individual y colectivamente, administren una sociedad autogestionaria orientada a producir los bienes materiales y espirituales para acceder a la felicidad humana.

El Socialismo lucha por suceder al capitalismo tanto por este sentimiento humanista cuanto porque la estructura económica de aquel genera la socialización. Los productos son elaborados socialmente. Una persona sola no fabrica una mercancía, pero sí miles de trabajadores. Si a lo anterior, se agregan la injusta exacción de una fracción de su salario y la apropiación del producto por el capitalista, se deduce la legitimidad de la socialización de los medios de producción.

Sin embargo, no se accede al Socialismo mecánicamente o por determinismo histórico. No se alcanza por el simple desarrollo de sus contradicciones internas. Será posible si, sobre determinadas condiciones, los sectores oprimidos actúan voluntariosa y organizadamente para lograrlo. Es la praxis humana, el conocimiento y la acción en un todo, la que modifica la realidad. El Socialismo es la búsqueda constante del cambio. De aquí su carácter esencialmente revolucionario.

## SOCIALISMO Y DEMOCRACIA

La Democracia es la forma jurídica en que se institucionalizan las relaciones sociales en la sociedad moderna. Desde un punto de vista etimológico, significa gobierno del pueblo.

En la práctica histórica, no sólo existen diversas definiciones teóricas y jurídicas de esta noción sino que su evolución y contenido varían cualitativamente tanto de país en país como en el interior de cada uno.

No es lo mismo la Democracia de un país republicano que la de uno monárquico, como Inglaterra, donde la nobleza mantiene por siglos la Cámara de los Lores, cuyos integrantes son designados por el Monarca. Como no se puede comparar la Democracia Chilena hasta 1973 y la Democracia antidemocrática establecida por la Constitución impuesta por el Dictador Augusto Pinochet que permite la distorsión de la opinión ciudadana con la designación de los senadores designados.

El Socialismo es, por esencia, democrático. Sostiene que la República Democrática es la mejor forma de gobierno en los márgenes del sistema capitalista. Lucha y luchará por su perfeccionamiento tanto cuanto ella acerca a formas socialistas de organización social. Impulsará su perfeccionamiento a la vez que perseguirá formas socialistas de organización de la sociedad. Dejará atrás formulaciones democráticas formales, liberales y autoritarias para dar paso a nuevas estructuras que, de partida, consideren a la comunidad como parte constitutiva de la nueva institucionalidad. Desaparecerán las instancias que gobiernan por encima de la sociedad bajo formas de coersión que inhiben los derechos de las personas. El Hombre Social dejará de ser un objeto de la economía y de los enclaves subyugantes del viejo orden para convertirse efectivamente en el sujeto constructor de su destino personal y colectivo.



## SOCIALISMO Y ESTADO

El Socialismo es ajeno al fetichismo de Estado. Ciertamente, defiende la propiedad social de los medios de producción que constituyen la riqueza acumulada por el trabajo humano y que en el inicio de un Gobierno Socialista deben pasar a ser controlados por el Estado. Pero no es sostenedor de una concepción única e inamovible del Estado como un cuerpo específico rector de la sociedad que se ubica permanentemente por encima de ella y refleja intereses de los sectores dominantes de la misma.

Alcanzado el objetivo principal de acceder al Gobierno e iniciar la construcción socialista de la Nación, el Socialismo inicia la transformación de la naturaleza del Estado. Será un proceso social activo, donde el pueblo, convertido en Poder político del país, ejerce su gestión bajo nuevas formas de gestión. Surgirá una institucionalidad descentralizada, comunitaria, con la integración de los organismos sociales y comunitarios en carácter de sujetos constitutivos del nuevo Estado. El pueblo, organizado en múltiples entidades directas de gestión, configuradas en el proceso histórico y en el curso mismo de la acción social, estará ejerciendo efectivamente un gobierno autogestionario. Sus características específicas sólo será posible precisar en el proceso mismo de transformación. Esta estructura nacida de la viva realidad de la pugna social será la expresión orgánica de una sociedad socialista emergente que tendrá presente errores y deformaciones de experiencias anteriores, aunque no se han descubierto antídotos para evitar las fallas humanas.

## DISENSIONES HISTORICAS EN EL SOCIALISMO

Desde sus inicios, con propuestas dispersas y difusas, el Socialismo ha caminado por distintos senderos. Nunca ha sido una visión unívoca del mundo. Su historia, es también la historia de sus disensiones teóricas y políticas que cubren siglo y medio de su existencia.

A mediados del siglo pasado irrumpen las internacionales como una crítica socialista activa y orgánica al sistema.

En el marco de la Segunda Internacional, coexistieron concepciones discrepantes que perduraron unidas hasta el triunfo de la Revolución de Octubre de 1917 en Rusia.

A partir de este acontecimiento se bifurca el pensamiento socialista derivado de Marx: la corriente Socialdemócrata y la corriente Comunista. Peculiarmente, aparecen organizaciones socialistas independientes de estos grandes ejes, como es el caso del Partido Socialista de Chile.

## **La Socialdemocracia**

Después de la desaparición de Marx y Engels, los principales partidos socialdemócratas fueron insertándose en la institucionalidad capitalista. Al estallar la Primera guerra mundial, las directivas nacionales socialdemócratas apoyan el conflicto e ingresan a gobiernos nacionales con las clases que han generado el conflicto, traicionando principios y resoluciones reiteradas contra la guerra. Explotan las contradicciones. Se produce su desintegración.

Se reconstruye después de años de marasmo orgánico y político pero sobre fundamentos ideológicos diferentes a los originarios: optan por una concepción de reformas y no de sustitución del Capitalismo.

En Europa y en el Tercer Mundo, desde hace décadas, algunos partidos socialdemócratas han accedido al Gobierno de sus países en forma plena y mayoritaria sin tratar de establecer un régimen socialista, aplicando políticas paliativas que han terminado desprestigiando la idea socialista.

Actualmente, la Internacional Socialdemócrata ha liberalizado su organización. No exige a sus integrantes una adhesión a determinados principios y no interviene en sus definiciones. Esto la convierte en un especie de Foro Internacional abierto y no en un instrumento estratégico orientador de la lucha mundial por el Socialismo. Por eso alberga en su seno discímiles organizaciones políticas. Es lo que hizo posible el ingreso del Partido Socialista de Chile solicitado por primera vez en el Congreso de La Serena de 1992.

Por su historia y su práctica política no aparece hacia el futuro como la fuerza impulsora del cambio de régimen capitalista.

## **La Tercera Internacional Comunista**

Con la Revolución Rusa surge la Tercera Internacional Comunista que atrae al ala izquierda del movimiento Socialista mundial. Se constituyen los partidos comunistas en cada país apareciendo inicialmente como los conductores de la lucha revolucionaria mundial.

Lamentablemente, fracasan los procesos revolucionarios de Europa y en la Rusia Socialista se agudizan los problemas de la construcción de una nueva sociedad. En las pugnas internas del PCUS se impone Stalin y se inicia la degeneración burocrática del Estado Soviético.

Los partidos comunistas, purgados y presionados por la burocracia dirigente de la URRS se convierten en instrumentos incondicionales del Estado Soviético. Las directrices emanadas del Kremlin pasan a ser sagradas para cada Sección Comunista. Estos se niegan a reconocer las perversidades internas. Quien disienta es sólo un detractor antisoviético enemigo del pueblo.

En este plano de obsecuencia, los PP.CC. modifican sus políticas al son de las necesidades y exigencias de la URRS. En los comienzos estas características, - por los propios éxitos soviéticos que minimizan sus deformaciones interiores-, no afectan la confianza de los trabajadores. Pero lentamente se va oradando su imagen en la misma medida en que se evidencia inobjetablemente la existencia de un régimen brutalmente opresivo en la Unión Soviética, que ha asumido las mismas características en los países de Europa Oriental donde el Ejército Rojo instala regímenes similares al Soviético.

El descontento generalizado en el interior de esos países saldría abruptamente a luz. En un derrumbe en cadena, los partidos comunistas serían arrasados por las propias masas que decían representar. Algunos desaparecerían; restos de otros se reconstituirían con nombres y principios distintos. Igual cosa ocurriría en Occidente.

Fuera de lo anterior, en el plano estratégico, los PP.CC., impulsados por la URRS, abandonaron sus políticas revolucionarias dejando de plantearse el problema del Poder. Se convirtieron en una fuerza de presión social.

Nadie podría predecir el destino de los restos de la Corriente Comunista. La propia Segunda internacional es una muestra de que las entidades políticas pueden resurgir después de grandes caídas. Por ahora, con visiones distintas y caminos inciertos entre sí, no expresan los intereses de las masas trabajadoras.

## **EL SOCIALISMO CHILENO**

Las ideas socialistas se universalizaron con rapidez. En Chile, no obstante su atraso semicolonial, a mediados del siglo pasado se dan predicamentos socializantes aislados. Más adelante, a fines del siglo, surge un Partido Socialista de efímera existencia. Los intentos continúan en los inicios de este siglo, fructifican en 1912 con la fundación del Partido Obrero Socialista, por Luis Emilio Recabarren, que se proyecta posteriormente como Partido Comunista.

Veinte años después, el 19 de Abril de 1933, irrumpen el Partido Socialista de Chile, hoy día con 62 años de vida continua.

Sin embargo, el enraizamiento de una entidad y su proyección no se alcanza por actos voluntaristas o meros propósitos doctrinarios. Los partidos nacen como expresiones de necesidades y aspiraciones económicas, sociales y de todo orden que fluyen de los estratos y clases que conforman la sociedad. Lo efímero o duradero de su existencia estará en relación directa a su capacidad de identificarse con motivaciones sentidas por la comunidad; a su identificación con exigencias sociales históricas o acontecimientos que marcan la vida de un pueblo.

El Partido Socialista de Chile se alzó respondiendo a esas características. Se fundió con inquietudes inmediatas e históricas de la mayoría popular y expresó la idiosincracia de un pueblo altivo, libertario, dueño de un gran espíritu de solidaridad.

Sus fundadores más notables, junto a sectores militares progresistas, el 4 de Junio de 1932, meses antes del acto fundacional del P.S., asumieron el Poder dando vida a una efímera República Socialista. El intento fracasó, pero tuvo la virtud de echar la simiente de la insurgencia social y de exaltar las aspiraciones de bienestar, justicia y libertad de las grandes mayorías explotadas y oprimidas del país. Fue la condensación de cruentas luchas de largos años por liberarse de una opresión sempiterna.

Fracasó la Revolución, pero el pueblo quedó con la inteligencia de que sus ideales eran alcanzables. La aparición del Partido Socialista vino a ser la vía para hacer realidad esos ideales.

### **Principios Fundacionales del P.S.**

El desarrollo dialéctico del Socialismo en el mundo, el clima político e ideológico nacional e internacional, influido por el triunfo de la Revolución Rusa y los inicios de su burocratización, determinaron el carácter de la nueva entidad. Nace como un partido de trabajadores manuales e intelectuales, sustentado en una Declaración de Principios marxista peculiar que se anticipa por décadas a formulaciones críticas actuales de esta teoría.

Con esa definición primordial, el Socialismo Chileno selló su carácter antidogmático y no sectario y se pertrechó de una visión amplia, abierta y autónoma para analizar los fenómenos económicos y sociales. Los puntos siguientes de esta Declaración comprometieron al Partido con una transformación revolucionaria del sistema capitalista.

## **Carácter del Partido**

El Partido Socialista pregona su carácter de organización representativa de intereses históricos y actuales de los trabajadores y sectores oprimidos de Chile. Es una organización constituida por trabajadores y sectores de la sociedad dispuestos libre y voluntariosamente a luchar por el Socialismo.

El Socialismo Chileno reconoce la necesidad de la disciplina orgánica de sus miembros, concertada libre y democráticamente.

El Partido Socialista es esencialmente autónomo. Resuelve por sí mismo su visión de los problemas internacionales y nacionales y su actitud política, teniendo como eje central de sus decisiones los intereses del pueblo de Chile, sin perjuicio de las necesarias relaciones internacionales que no nieguen estos principios.

Sin perjuicio de la autonomía del mundo del trabajo, el partido hace suya sus demandas económicas y sociales e impulsa sus luchas al plano de las perspectivas históricas de los problemas de los asalariados que sólo tendrán soluciones definitivas en el horizonte socialista de la humanidad.

Se define como una organización democrática, opuesta a métodos burocráticos y autoritarios. Dispuesto al análisis crítico y autocrítico, se fortalece con el debate ideológico interno y externo. Atento a las nuevas situaciones, con espíritu abierto, manteniendo inalterable sus principios, se renueva a sí mismo pronto a actuar sobre una realidad siempre cambiante.

## **Internacionalismo Socialista**

El Partido Socialista desenvuelve su actividad centrado en la liberación del pueblo de Chile. Pero interrelaciona su quehacer con una perspectiva universal del Socialismo. La centralización mundial de la economía y de todos los aspectos de la vida actual, configurando una fuerza global planetaria, exigen, hoy más que ayer, un concierto internacional de los movimientos liberadores del mundo.

Si este acerto es hoy más válido que en el pasado, tanto más lo es para el movimiento social de Latino América. No obstante la globalización de la economía, las necesidades en los pueblos del Tercer Mundo se han acrecentado y cada vez son mayores las diferencias con los países desarrollados. En este supuesto, el Partido Socialista, consciente de la naturaleza común de los problemas de estas latitudes, realza su espíritu de solidaridad e integración latinoamericanista y de mayor vinculación de las fuerzas socialistas y progresistas de estos países.

## **Su Identidad Específica**

El Socialismo Chileno asume el legado y las experiencias históricas del movimiento obrero y su propio acervo teórico y práctico de más de medio siglo de praxis política. Asume este bagaje en forma crítica desde un enfoque marxista concebido como un método de interpretación de la realidad, enriquecido por el desarrollo científico del constante devenir social y por el aporte del pensamiento y la acción de las corrientes cristianas y laicas a la lucha por el Socialismo.

Se consolida, así, un instrumento político pluralista, homogéneo y democrático, eficaz para realizar la tarea transformadora y revolucionaria de los socialistas.

El Partido Socialista concibe la lucha por el Socialismo como el desarrollo de una fuerza política fundida al tejido social nacional que une a hombres y mujeres tras el logro de los nobles ideales socialistas. Sustenta como valores inalienables la libertad, sólo sujeta a las exigencias de la solidaridad social; la justicia, la igualdad social, el respeto mutuo y la convivencia pacífica entre los hombres y los pueblos.

Rechaza toda discriminación de raza, color, nacionalidad, edad o género. Respeta el ejercicio de las creencias religiosas de cada cual. Repudia la contaminación ambiental y la depredación ecológica. En general, defiende y lucha por los derechos humanos, especialmente de los trabajadores, de la mujer, jóvenes, niños y ancianos.

El Partido Socialista tiene como objetivo acceder al Poder Político. Alcanzar esta meta es un quehacer cotidiano e histórico a la vez, cuyo curso está sujeto a las contingencias del devenir social, a pugnas o accidentes sociales imprevisibles. Es por eso que las características específicas de la asunción al Gobierno obedecerán a las condiciones concretas del proceso de cambio, vinculadas a las peculiaridades, tradiciones y vivencias nacionales. El cambio será tanto más dificultoso cuanto mayor sea la resistencia a la transformación de la sociedad de parte de los sectores conservadores y tradicionalista de ésta. En todo caso, siempre será un proceso democrático de lucha de la mayoría social del país por acceder a un nivel de vida superior para toda la sociedad.

## **Su Trayectoria**

Como toda empresa de acción en el medio humano, el Partido Socialista desarrolló su personalidad portando virtudes y debilidades; acertando plenamente o incurriendo en severos errores. Cruzando etapas de pujante unidad y otras de dolorosas escisiones, se incertó en el medio social chileno

como elemento propio de la nacionalidad. Por eso, durante toda su existencia, unido o fraccionado, ha ocupado un espacio en el espectro político del país.

En sus comienzos, imbuido del doctrinarismo clásico de la época, sostiene una posición clasista y de aspiración de Poder fervorosas.

Trata de construir un frente de trabajadores con Marmaduke Grove a la cabeza, su líder carismático que dirigiera la Revolución del 4 de Junio. Induce un movimiento de protesta social que lleva a la cárcel o a la clandestinidad a sus dirigentes y militantes.

A mediados de la década del 30, se discute mundialmente la teoría de los Frentes Populares, emanada de la Internacional Comunista, que implicaba la coalición de los partidos obreros con los de la burguesía democrática, a quienes se les entregaba la hegemonía de la alianza. El P.S., de partida, rechaza esta política que desvirtuaba su proyecto de liderizar la lucha social en el país: termina por ceder y dar paso al Partido Radical y su candidato Pedro Aguirre Cerda.

El Frente Popular triunfa en 1938 y el P.S. asume importantes labores ministeriales. Su papel es decisivo en el desarrollo económico y social del país. Sin embargo comete errores que culminan en una de las más graves escisiones de su historia.

Inicia su recuperación a partir de su Congreso de Concepción de 1946, donde la generación joven, encabezada por Raul Ampuero Díaz, asume la Dirección del Partido.

El rescate de los valores del Partido y la reconquista de la base social es larga y no exenta de nuevos desprendimientos. La Conferencia de Programa de 1947 marca un hito fundamental que abre nuevas perspectivas al Socialismo. Su proyecto, elaborado fundamentalmente por Eugenio González, desarrolla una concepción de la Revolución Chilena y Latino Americana: la Línea de Frente de Trabajadores, que se convierte en la base ideológica que impulsa el acrecentamiento del movimiento popular. Ella sustentaba la noción de que las burguesías nacionales eran tributarias de las oligarquías nacionales e incapaces de liberarse del imperialismo que sojuzgaba nuestras economías. Esta concepción refortaleció al Partido y lo motivó para sus luchas futuras.

En el ascenso del Partido es fundamental considerar los Congresos partidarios a partir del de Unidad de 1957, que consolidaron un partido dispuesto a llevar adelante las metas históricas del Socialismo.

Se llevó a la práctica la Línea de Frente de Trabajadores, radicalizando la política del Frap, primero, y, después, exigiendo un programa democrático y socialista para la Unidad Popular, que hacen suyo las masas y que eleva a Salvador Allende a la Presidencia para cumplirlo.

Por eso que la Unidad Popular no fue una simple alianza electoral para elegir un Presidente más. El programa, y el compromiso del Presidente Allende, quedaron resumidos en la afirmación de que "La única alternativa verdaderamente popular y, por lo tanto, la tarea fundamental que el gobierno del pueblo tiene ante sí, es terminar con el dominio de los imperialistas, de los monopolios, de la oligarquía terrateniente e iniciar la construcción del Socialismo."

Es decir, a partir del Gobierno Popular, en un proceso continuo de realizaciones económicas y sociales, asentado en una inédita e incomparable movilización de las masas, se entra en una etapa de iniciar la construcción del Socialismo.

Los analistas del presente, en frío, ajenos a la convulsionada y candente situación del periodo; extraños al despertar masivo y combatiente de las masas urbanas y campesinas, que adquirieron conciencia de las posibilidades de alcanzar su liberación, pueden elucubrar sobre los errores del Gobierno Popular que condujeron a su derrota. Estos profetas tardíos olvidan que el Partido Socialista trató de cumplir las explícitas metas fundacionales que motivaron su existencia: realizar la transformación socialista de Chile.

Este intento de la Unidad Popular y del Partido Socialista en particular, desató con vesania el odio de clase de los sectores afectados en sus intereses, tanto nacionales como extranjeros. De ahí que utilizaran todos los medios posibles, legales, ilegales, inmorales terroristas y armados para derrotarlo. Sólo haciendo intervenir a las Fuerzas Armadas lograron, a tres años de gobierno, su objetivo. Fue el triunfo de una Contrarrevolución Social. Lo derribaron no por errores mayores o menores, que los hubo, sino por sus transformaciones revolucionarias. Por eso la brutalidad y la crueldad sin límites de los triunfadores. Fueron las clases poseedoras, convirtiendo en instrumento de muerte a las Fuerzas Armadas, las que hicieron un escarmiento para que nunca más nadie se atreviera a poner en peligro sus privilegios. El castigo al movimiento popular y a todo el pueblo de Chile duró 17 negros y sangrientos años.



El Partido Socialista no desconoce errores y desbordes que, por lo demás, ningún proceso revolucionario ha podido evitar. Bastaría recordar la revolución de la burguesía francesa, que decapitó íntegramente a una clase social y, después, se decapitó a sí misma hasta agotarse. Pero no reniega de su papel histórico de agente de la transformación social. Analiza críticamente su obra sobre la base que pretendía alcanzar, con el pueblo, un justo y legítimo anhelo de liberación social. Las fuerzas conservadoras del orden burgués desataron la violencia en el momento oportuno y vencieron, truncando por una larga etapa esa aspiración. Tienen hoy más fuerza que antes del 70.

Las luchas de los pueblos están jalonadas de derrotas y muchas veces en la historia se ha debido remontar el camino escalando sobre errores y dolores. Es lo que el Partido Socialista debe preparar para el futuro. Es la tarea que Allende dejó a las nuevas generaciones.

### **EL PORVENIR SERA SOCIALISTA**

A través de la Historia, desde los orígenes de la asociación humana, el hombre ha luchado por cubrir sus necesidades y vivir en libertad. Millones de seres se sacrificaron en aras de estos elementos vitales para su existencia. Su modo de vivir evolucionó en función de cómo produjo sus medios para subsistir. Esta es la clave de los cambios epocales de la Humanidad.

En este siglo XX de la era cristiana, se ha vivido la pugna transicional entre la Modernidad Capitalista, impuesta dos siglos atrás, y el nacimiento de una nueva forma de vivencia entre los hombres: el Socialismo.- Proclamado inicialmente como un sueño inalcanzable, se transforma posteriormente en una ciencia y una práctica social de millones de seres expoliados y oprimidos por liberar a la Humanidad de la injusticia y la desigualdad y dar paso al hombre socialmente libre.

Se trata, entonces, no de sueños utópicos, ni de realizar una noble aspiración del hombre sino de realizar una posibilidad que se da objetivamente en la sociedad, pero que sólo puede hacerse efectiva con la acción transformadora de una gran mayoría social.

No obstante los traspiés de las experiencias socialistas son estos elementos objetivos los que explican la vigencia del Socialismo y su triunfo en el futuro.

Junio, 1995

Segunda parte: Nuevo Escenario Mundial y Latino Americano  
Tercera parte: Lineamientos Programáticos

Para pedidos, intercambios, etc.:  
Adonis Sepúlveda A.

Av. B. O'Higgins 240. Depto 126. R.S.B.  
Tel. 6346427. Santiago.